

La UPF ampliará el expediente de sus alumnos para que mejoren sus currículos

Un certificado reunirá idiomas, exposiciones, ponencias, deportes y cargos asumidos



MANÉ ESPINOSA

La UPF impulsa el proyecto EDvolution que propone una profunda renovación de su organización, docencia y espacios

CARINA FARRERAS
Barcelona

La Universitat Pompeu Fabra (UPF) está diseñando un documento tipo portafolio que recogerá, además del expediente académico del alumno, las competencias, conocimientos y habilidades que haya desarrollado lo largo de su permanencia en el campus.

Esta es una de las iniciativas de innovación contempladas en el proyecto EDvolution, un ambicioso plan de transformación de la universidad que se presentará esta semana y que abarca cambios organizativos, pedagógicos, metodológicos y arquitectónicos en los próximos años.

El bautizado “pasaporte UPF” puede incluir en sus páginas desde el conocimiento de lenguas, actividades culturales, artísticas o deportivas, mentorías, asignaturas cursadas no correspondientes al grado realizado, voluntariado o cargos de representación estudiantil.

Con este documento, la trayectoria académica y vital de cada estudiante, irá quedando registrada a lo largo de su carrera, siendo útil para el tutor en su tarea de acompañamiento al alumno (una función que la UPF considera esencial en el futuro), y servirá como currículum enriquecido para presentar en el entorno laboral.

Además de estas actividades, la UPF tiene previsto diseñar progra-

mas y talleres específicos para que consten en este portafolio, a modo de “visados”. En este curso ya se ha iniciado, como prueba piloto, el “visado de igualdad”, en el que los estudiantes pueden implicarse en temas de igualdad de género y orientación sexual, a propuestas concretas de la dirección.

“El pasaporte UPF es uno de los elementos más visibles del proyecto EDvolution que la Pompeu ha

ido gestando en los dos últimos años y que va a redefinir su modelo de educación del futuro, desde los estudios hasta el rol del docente y los cambios en los espacios físicos”, asegura Manel Jiménez, comisionado para proyectos de comunicación. Y que va a permitir al estudiante mayor libertad para crear un itinerario individualizado de su aprendizaje.

“Supone un cambio integral de

modelo”, enfatiza Jiménez y “expresa nuestra identidad como institución”. Según el comisionado, se avanza así a la formación que van a necesitar los jóvenes en el futuro, transversal, activa, conectada con las instituciones de la sociedad.

El proyecto parte de iniciativas singulares que la UPF ya había desarrollado. Como el grado abierto (un año en el que el estudiante elige las materias que desea y en el segundo curso elige la carrera), los minor (materias de otros grados que, de elegirse, suman créditos), o las áreas talleres (proyectos de co-creación con agentes culturales o empresariales). Pero el proyecto, liderado por Josep Lluís Martí, vicerrector en innovación, lleva dos

El portafolio es una iniciativa del proyecto EDvolution que quiere redefinir el modelo actual de universidad

años gestándose, con grupos de reflexión, formados por profesores, personal administrativo y estudiantes (y se ha escuchado la opinión de estudiantes de secundaria).

En las conclusiones se concretan, por una parte, las competencias que deben adquirir los jóvenes para la sociedad del futuro (autonomía, emprendeduría, comunicación, tecnología y ética) y, por otra, la necesidad de renovar la experiencia universitaria. En este sentido, propone proporcionar al alumno mayor libertad para explorar el campus en función de sus intereses y crear su propio itinerario, en vez de atenerse a unas materias de una titulación. Contando con las restricciones legales actuales.

Asimismo revisa la docencia y el rol del profesor. Y recomienda metodologías que usen la experiencia para incluir en el aula como el aprendizaje basado en proyectos, trabajos cooperativos, reflexiones de casos, clases invertidas y actividades de servicio a la comunidad. Todo ello en formatos plenamente híbridos (presencial-online).

Esta semana culmina la primera fase del proyecto. En lo que resta de año, las unidades de coordinación académica estudiarán como trasladar estas directivas a cada grado y master, y establecerán el calendario que podría empezar a implementarse en el año 2022.●

Espacios líquidos

El cambio de modelo educativo exige una transformación del espacio físico. La UPF ha decidido reducir el número de aulas con pupitres fijos para favorecer las metodologías activas que requieren salas polivalentes, flexibles, con poco mobiliario y móvil. También apuesta por aulas de gran capacidad,

de unas 120/240 plazas para docencia, conferencias y grandes reuniones. Salas pequeñas para grupos reducidos de seminarios, y espacios aislados y silenciosos para el estudio individual. En cambio, descarta la necesidad de aulas medianas (de 60 a 90 plazas). Se quiere proporcionar espacios para la socializa-

ción, la experimentación, las exposiciones culturales, el descanso... todos dotados de servicios y recursos tecnológicos. También se plantean cambios para los trabajadores, con espacios más diáfanos, multifuncionales y coherentes con un tipo de trabajo cada vez más diversificado y menos presencial.

PREGUNTAS

BIG VANG

Una investigación financiada por la Fundación “la Caixa”

La malaria es una enfermedad infecciosa que amenaza la vida de 3.200 millones de personas en todo el mundo cada año, sobre todo en países tropicales en desarrollo.

Los niños menores de cinco años son el colectivo más afectado y representan siete de cada 10 muertes por esta enfermedad, causada por el parásito del género *Plasmodium*, que se transmite al ser humano por la picadura de mosquitos hembra infectados del género *Anopheles*.

Para diagnosticarla, en los países occidentales se suele hacer una PCR, la misma prue-

¿Es posible un test de la malaria rápido, fiable y barato?

ba usada para la covid. No obstante, en países en vías de desarrollo es un test caro para hacer de rutina, por lo que se opta por observar muestras de sangre al microscopio y en zonas

rurales, donde es más difícil acceder al hospital, por un test de diagnóstico rápido basado en la detección de anticuerpos o antígenos.

Investigadores del grupo de nanomalaria del Institut de Bioenginyeria de Catalunya (IBEC) y del Institut de Salut Global de Barcelona (ISGlobal) lideran un proyecto para desarrollar un nuevo test de diagnóstico de la malaria, rápido, fiable y con un coste inferior al de las actuales pruebas. Para ello, se basan en unas moléculas pequeñas, llamadas aptámeros, cuya producción es más rápida y barata que la de los anticuerpos y no requieren



Elena Lantero, del IBEC

pruebas en animales de laboratorio.

“Nuestro test será, además, más estable a diferentes condiciones de temperatura y humedad, algo que en los países tropicales es muy importante”, señala Elena Lantero, investigadora postdoc de la unidad de nanomalaria al frente de este proyecto.

Ahora comenzarán a probar con muestras de sangre de pacientes su test basado en aptámeros para acabar de ajustarlo. Los primeros resultados indican que es capaz de detectar cuatro especies de *Plasmodium*.

CRISTINA SÁEZ